

Verdad y Esperanza

En una pequeña casita, el silencio era la ley. La dictadura arrojó sombras oscuras sobre un país fragmentado. Un día, doña María encontró un diario enterrado en el jardín, testigo mudo de atrocidades. Sus palabras revelaron desapariciones, lágrimas y sueños fracturados. Ella decidió compartir la verdad con las nuevas generaciones. A medida que las historias se contaban, la memoria del pasado se alzó como un grito colectivo. La esperanza floreció en una lucha por la justicia, cediendo la oscuridad ante la luz de la verdad.

Aún hay llantos perdidos, pero la esperanza no se pierde.

RODRIGO NICOLÁS DÍAZ TOLEDO
32 AÑOS